



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PAATHODI

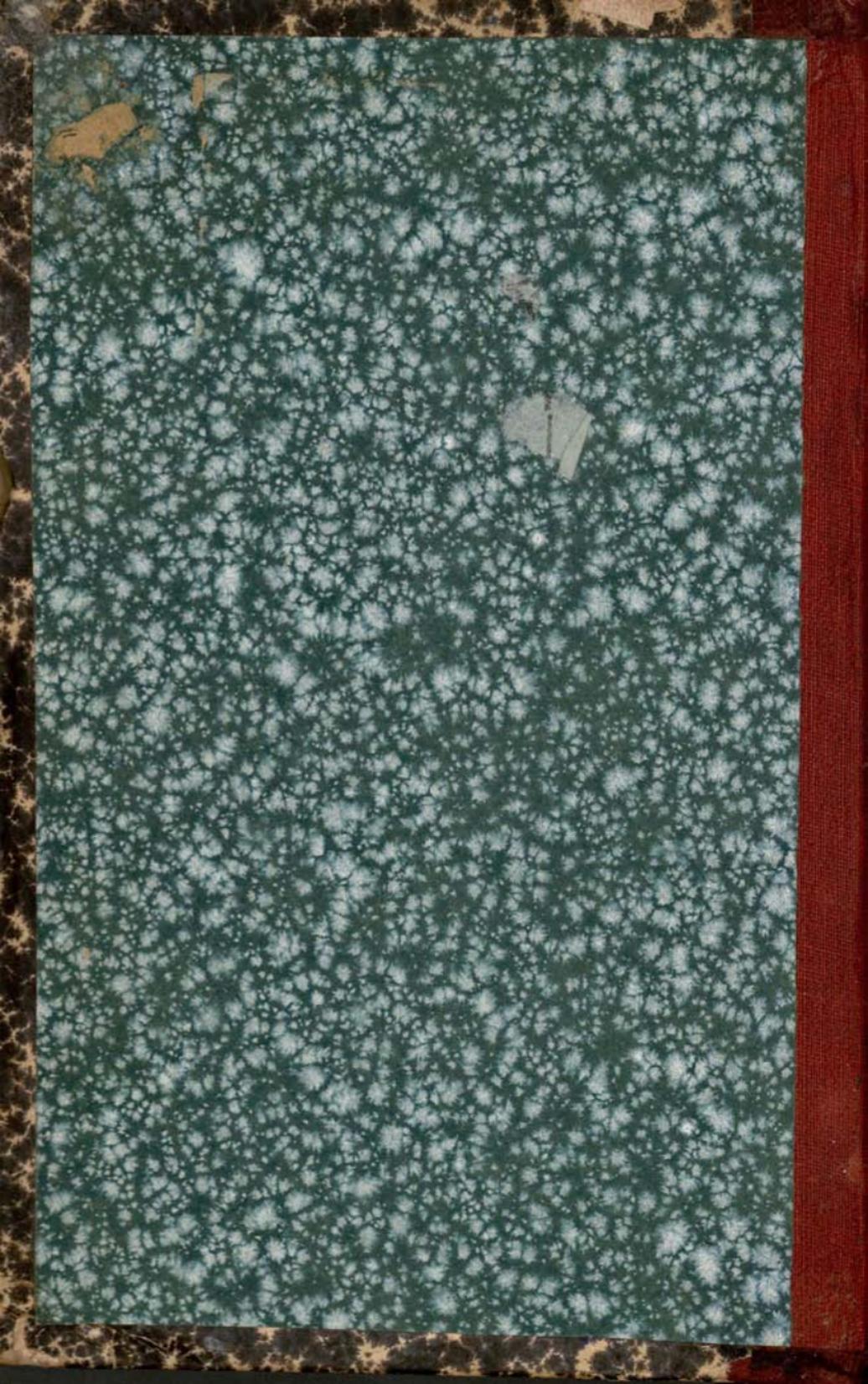
PAATHODI

PAATHODI

PAATHODI

THE UNIVERSITY OF CHICAGO





D. S. P. S. D. F. 220

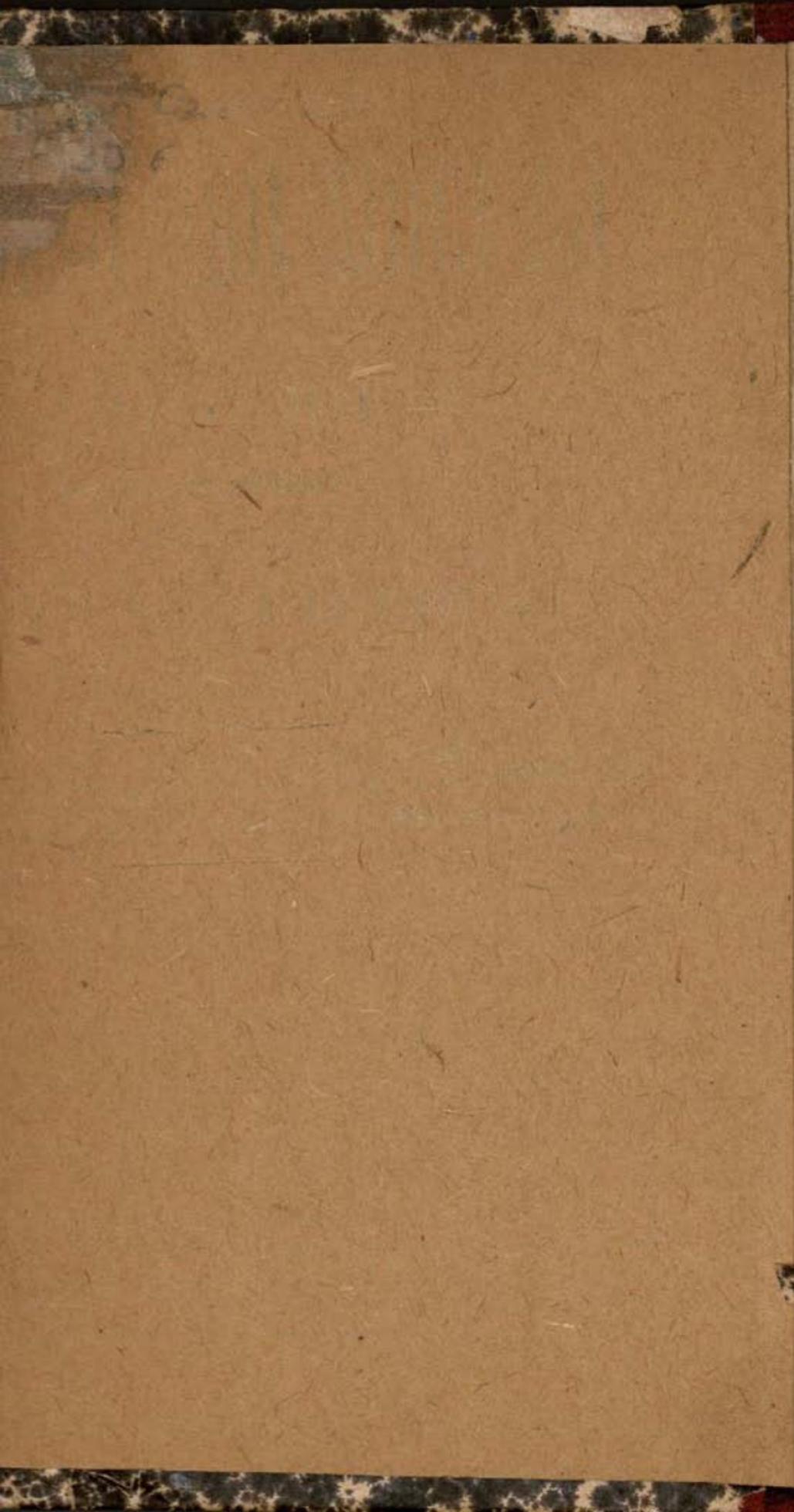
Este Libro Usado

**FUE DESINFECTADO**

para su venta

Esta etiqueta debe ser destruida  
por el comprador





1-2779 B.  
140609  
1.0

NI SE EMPIEZA

NI SE ACABA

PARODIA TRÁGICO-SENTIMENTAL

EN UN ACTO Y VARIOS VERSOS

PRIMERA PARTE DE UNA TIA EULOGIA

ORIGINAL DE

D. SALVADOR MARÍA GRANÉS

CON CONATOS DE MÚSICA DE VARIOS AUTORES

*Representada con extraordinario éxito en el teatro de Apolo el  
día 10 de Diciembre de 1876.*

MADRID

Velasco y Romero, impresores, Rubio, 20.

1877.

# REPARTO

---

PERSONAJES

ACTORES

---

EL TIO PABLO.. . . . .	SR. CARCELLER.
CATARATA.. . . . .	» CARRERA.
EL SR. ANDRÉS.. . . . .	» ALVERÁ
LA SEÑÁ MAGDALENA.. .	SRA. PERLÁ.
MARIQUILLA.. . . . .	» RODRIGUEZ.
LA LORETA.. . . . .	» NOGALES.

---

La escena pasa en una buñolería del Tio Pablo, sita en la calle del Gato.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Galería dramática titulada EL TEATRO, de D. Alonso Gullon, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

Á DOLORES PERLÁ Y Á LUIS CARCELLER

---

Del éxito innmerecido  
que esta parodia ha obtenido,  
el mérito vuestro es.  
Permitid que, agradecido,  
os la dedique

GRANÉS.

## ADVERTENCIA

---

Siendo musicales muchos de los efectos cómicos de esta parodia, las compañías líricas que la representen deberán atenerse estrictamente á las indicaciones del libro.

En las compañías dramáticas donde no haya un actor cómico que cante las breves frases musicales de esta obra, puede suprimirse el canto, pero siempre indicando la música en la orquesta.

## ACTO ÚNICO.

La buñolería del tío Pablo. A la izquierda del actor el fogon de freir los buñuelos. Enfrente un retrato del tío Pablo hecho con carbon en la pared. En la pared del foro, á la izquierda, un sable colgado. Puertas á derecha é izquierda. A la derecha, primer término, balcon con cortinillas. Dos tabúretes. Mesas: sobre una de ellas un velon encendido, y en el fogon candil idem.

### ESCENA PRIMERA.

PABLO Y ANDRÉS.

AND. ¿Estás decidido?

PAB.

Ya he metido en la maleta

una camisa, una elástica

y cuatro pares de medias,

y esta noche emprendo un viaje.

AND.

¿Largo?

PAB.

Muy largo.... á Vallecas!

AND.

¡Gran Dios, tan lejos!

PAB.

Ya sé que arriesgo así mi existencia;

pero no hay otro remedio,

mi situacion es tremenda.

Mas si Magdalena sabe

que yo me marchó á Vallecas,

querrá venirse conmigo,

y para evitar que venga

he pensado que la digas

que á donde voy es á América.

AND.

Le diré que vas á Cuba.

PAB.

Y es muy fácil que te crea,

porque yo tengo costumbre

de irme á Cuba (*Accion de empinar el codo*)

con frecuencia.

Los buñuelos y los cohombros

dan ganancia muy pequeña.

Debo al casero tres meses,  
 yo estoy sin una peseta,  
 mi hija con las botas rotas,  
 y mi mujer por dos velas.  
 Se me presenta el negocio  
 de traer, sin pagar puertas,  
 diez arrobas de aguardiente  
 y ganarme un duro en ellas;  
 el hombre que es hombre honrado,  
 como yo lo soy, acepta.

AND. ¡Bien, Pablo! ya se conoce  
 que tu educacion fué buena,  
 aunque á fabricar buñuelos  
 te obligue la suerte adversa.  
 Valor, pues, y al tren.

PAB. ¡Valor  
 cuando voy á luéngas tierras  
 y en esta buñolera  
 dejo las dos solas prendas  
 que no tengo ya empeñadas:  
 Mariquita y Magdalena!  
 Cuando vaya dormitando  
 en un wagon de tercera,  
 sobre un asiento de tabla  
 que me desuelle las piernas,  
 y me despierten de pronto  
 las terribles agujetas,  
 me acordaré de mi catre  
 con su manta de Palencia,  
 y de la calle del Gato  
 donde está mi buñolera!

AND. Hombre, parece mentira  
 que treinta y cuatro años tengas,  
 segun la cédula que hoy  
 te ha costado dos pesetas.  
 Dices unas tonterías  
 dignas de un niño de teta.  
 Si tanto sientes dejar  
 á tu mujer y á tu nena,  
 ¿por qué á las dos no las cojes  
 y á Vallecás te las llevas?

PAB. ¿A mi mujer y á mi chica  
 habia yo de exponerlas  
 á que descarrile el tren  
 y se rompan la cabeza?  
 ¡No mil veces! (Transición). Además,  
 que los tres billetes cuestan  
 veinticuatro reales justos,  
 y yo tengo dos pesetas.

AND. Esa razon me convence.

PAB. Y hay otra, aunque mas pequeña.  
(Con misterio). Magdalena hace ya tiempo  
que estornuda con frecuencia;  
debe de estar constipada,  
segun me ha dicho el albéitar.

AND. Yo tambien lo estoy.

PAB. Y yo.

Pero anoche tuvo ella  
un susto.

AND. ¿Sí?

PAB.

Un parroquiano

que viene aquí con frecuencia

á tomar buñuelos, y es  
de esos que escriben comedias,  
nos regaló unos billetes  
y fuimos á la Zarzuela.

Allí se asustó mi esposa.

AND. ¿De un gallo que alguno diera?

PAB. No, de que al salir la dijo  
un borracho una insolencia.

Yo me hice el desentendido,

porque ví que el tio era

gordo, y llevaba un garrote

de esos que tumban en tierra.

Por fortuna, un caballero

de zamarra y de chistera,

que iba detrás de nosotros,

reprendió al de la indirecta

muy cortesmente, diciéndole

que no tenia vergüenza.

Sonaron dos bofetadas,

intervino la pareja,

yo apreté el pasó, y no sé

en qué paró aquella fiesta.

AND. ¡Calla! que ahí viene tu esposa.

PAB. (Medio mütis.) Adios; ella ni áun sospecha  
mi marcha. Tú eres su padre;

háblala de una manera

embozada.

AND. La hablaré

embozado hasta las cejas.

PAB. Ya llega.

AND. ¿Volverás?

PAB.

Vuelvo.

Digo, no vuelvo.

AND.

¿En qué quedas?

PAB.

En que puedo no volver,  
pero es muy facil que vuelva. (Vase.)

## ESCENA II.

MAGDALENA, ANDRÉS.

- MAG. *(Sale con un gran libro abierto en la mano.)*  
¡Cuánta pasión! ¡Cuánto chic!  
en este libro se oculta!
- AND. ¿Cuál es?
- MAG. La mujer adulta,  
digo, adúltera, de Escrich.
- AND. No nombres eso, hija mia.
- MAG. Hay una escena...!
- AND. *(Ya escampa.)*
- MAG. Que me recuerda una estampa  
que yí en una prendería.  
Dos amantes...
- AND. *(Está loca.)*
- MAG. Se ven en la estampa esa.  
Y él figura que la besa  
por vez primera en la boca.
- AND. ¡Me vas á ruborizar!
- MAG. ¡Qué encanto hay en aquel beso!
- AND. Chiquilla no digas eso,  
porque te voy á pegar.
- MAG. Achist. *(Estornuda.)*
- AND. *(¡He sido cruel!)*  
¿Qué tienes mi bien querido?
- MAG. Esta noche no he dormido.
- AND. ¿Te asustó el borracho aquel?
- MAG. Gran leccion dió al camorrista  
D. Luis de la Catarata.
- AND. ¡Yal! ¿De algun ciego se trata?
- MAG. ¿Ciego?... ¡y se pierde de vista!
- AND. ¿Le conocias?
- MAG. Yo, no.
- AND. Yo tampoco.
- MAG. Pues yo sí.
- AND. Y ¿qué se me importa á mí  
que le conozcas ó no?  
Tengo que hablarte, hija amada.
- MAG. *(Variando de tono.)* ¿Qué noche! ¡Es de las más  
bellas!  
Papá, ¿no ves las estrellas? *(Yendo hacia el bal-  
cón y abriéndole.)*
- AND. *(Esta chica está chiflada.)*
- MAG. ¿No ves qué azul tan hermoso?  
¿No ves allá, según creo,  
la osa mayor?
- AND. Lo que veo

- es que estoy haciendo el oso.
- MAG. Millones de lucecillas dan un reflejo lejano. Allí están Vénus y Urano. Allí las siete cabrillas. La luna, inmensa retorta, condensa la luz del día.
- AND. Bien, basta de astronomía (*Trayéndola al prospecto.*) y hablemos de lo que importa.
- MAG. Habla ya.
- AND. (Será prudente que la noticia la dé con pulso.—Me embozaré moral y físicamente.) (*Se emboza en su capa.*) (*Con tono campanudo y melodramático.*) Hay un hombre, ó cosa así, que hoy á América se vá.
- MAG. Pues bien viaje.
- AND. ¿Sabes ya quién es?
- Yo, no.
- AND. Pues yo sí.
- MAG. No se me importa un adarme.
- AND. Es que el hombre de quien hablo es... ¡tu esposo!
- MAG. ¿Pablo?
- AND. ¡Pablo!
- (Ya puedo desembozarme.) (*Se desemboza.*)
- MAG. ¡Alejarse de mi lado!
- AND. Ten paciencia, Magdalena.
- MAG. (¿Me da gozo, ó me da pena? ¿Lo he sentido, ó me he alegrado?)
- AND. Comprendo que el golpe es rudo: ¡érais los tres tan felices!
- MAG. (*Alarmada.*) ¿Cómo los tres?... ¡Ah! ¿Lo dices por mi hija y yo?...
- AND. A eso aludo!
- MAG. Ambas vamos á pedirle que se apresure á volver. Ay, padre, ¡con qué placer iremos á despedirle! ¡Con qué placer en mi seno le levantaré un retablo! Porque están bueno mi Pablo., que ya se pasa de bueno.
- AND. Bien, Magdalena, valor!
- MAG. Cuando él se va debe ser por algo; y si lo ha de hacer

cuanto más pronto, mejor.  
 ¡Pablo! ¡parte! ¡parte! ¡hoy mismo!  
 (Pero no... ¡estoy en un potro!  
 ¡Si el se marcha!... ¡y viene el otro!...  
 y luego hay un cataclismo...)  
 No, yo lo quiero evitar;  
 soy frágil y soy mujer.  
 (Gritando.) ¡Pablo! y te quiero ver!  
 ¡Pablo! no me has de dejar!  
 ¡Pablo! ¡Pablo!

### ESCENA III.

DICHOS; PABLO.

PAB. (Gritando con toda la fuerza de sus pulmones.)

MAG. ¡Habla!... ¡dime! ¡a donde vas?

PAB. Escúchalo y lo sabrás.  
 (Me parte el alma su pena!)

#### Cantado.

A la Habana me voy,  
 te lo vengo á decir:  
 la semana que viene  
 volveré por aquí.

#### Hablado.

MAG. ¿Conque te vas?

PAB. En el tren,

MAG. No me dejes. (Agarrándole.)

PAB. (Desasiéndose.) Vete al diablo;

MAG. Mira, no me dejes, Pablo,

te lo digo por tu bien.

PAB. Que es tarde. Suéltame ya.

MAG. ¿No basta que yo lo exija?

Pues te rogará tu hija.

¡Mariquita! (Llamando.)

MAR. ¡Voy, mamá! (Dentro.)

### ESCENA IV.

DICHOS; MARÍA.

MAR. ¿Qué sucede?

MAG. Que un plan vil

tu padre en su seno incubó;

que esta noche se va á Cuba.

MAR. ¿Cómo?

MAG. En el ferro-carril.

- MAR. ¡Cá! ¡Mentira!
- PAB. No, María.
- MAR. ¡Jí! ¡Jí
- MAG. Yo lloro... ella llora...
- AND. Y yo hace más de una hora no digo esta boca es mía.
- MAG. (A Pablo) Si supieras cuánto licho por evitar lo que pasa.
- MAR. (Idem) Si abandonas esta casa mira que te suelto al chuchol.
- AND. Basta ya.
- MAG. De un abedul me colgaba!
- AND. (A Pablo.) Vámonos fuera.
- PAB. Coje tú la sombrerera, que yo llevaré el baul. (Vánse todos menos Magdalena.)

## ESCENA V.

MAGDALENA.

- MAG. Le dejo partir, ¡ingratal! y no le dicho, ¡oh tormento! el horrible amor que siento por Luisito Catarata!

## ESCENA VI.

MAGDALENA, LORETO.

- LOR. (Con traje de mujer mundana y pañuelo á la cabeza.)  
Hola, chica, ¿estas llorosa porque ya á Pablo no abrazas?
- MAG. (Esta mujer tiene trazas de ser una cualquier cosa.)
- LOR. Sé que Pablo se fué ya, y eso tu tristeza explica; pero no te apures, chica, si es de ley, él volverá.
- MAG. Mira de otro asunto trata. (Se sienta.)
- LOR. (Aproximándose.) Dices bien, y á eso he venido. ¿Sabes que Luis está herido?
- MAG. ¡Cielos! ¿Qué Luis?
- LOR. Catarata.
- MAG. ¿Gran Dios!
- LOR. Se batió á puñal con un borracho, que es un maton de Lavapiés, y este le ha abierto en canal.
- MAG. Y eso, ¿cuándo ha sido?

- LOR. Hoy mismo, ¡y todo por defenderte!
- Me ha dicho que quiere verte,  
ya que le han roto el bautismo!
- MAG. (*Levantándose con cómica dignidad.*)  
Há tiempo que tu afán trata,  
provocando mis sonrojos,  
de meterme por los ojos  
al señor de Catarata.  
¿Qué objeto en eso te guía?  
¿qué interés puede llevarte?
- LOR. Ninguno: es amor al arte;  
es pura filantropía!
- MAG. Aunque soy esposa fiel,  
escribí á ese seductor  
mil trece cartas de amor,  
y mil trece tengo de él.  
Mas no pasaré adelante,  
porque estando el otro ausente  
no puedo, decentemente,  
ser de Catarata amante.
- LOR. Dices muy bien, y es forzoso... (*Va hácia el bal-  
con.*)
- MAG. ¿Dónde vas?
- LOR. A despedirle.  
Por señas voy á decirle  
que se vaya, y no haga el oso.  
(*Abriendo el balcon.*) ¿Le ves apoyado allí?
- MAG. ¡Dónde, á ver!... Achist. (*Estornuda.*)
- LOR. ¡Jesús!
- MAG. ¡Qué buen mozo! Es el *non plus!*  
y está delgadito...
- LOR. Sí.
- MAG. ¡Que se vaya! No más cisma.  
Que no hable poco ni mucho.  
Si entra en casa... si le escucho...  
Me tengo miedo á mí misma!
- LOR. (*Haciéndole señas con el pañuelo.*)  
¡Largo de aquí!—¡Ay Dios!
- MAG. ¿Qué pasa?
- LOR. Mis señas há equivocado.
- MAG. ¡Qué tonto!
- LOR. Y aquí se ha entrado  
como Pedro por su casa.
- MAG. ¡En mi casa!
- LOR. ¡Ave María!  
que entre el hombre, ¿en qué te ofende?
- MAG. ¡Estúpida! No comprende.  
que eso es lo que yo quería.

## ESCENA VII.

## DICHAS, CATARATA.

- CAT. *(Aparece y se detiene en la puerta del foro.)*  
Magdalena, te bendigo.
- MAG. *(Con altivez grotesca.)*  
¿Quién me tutea?
- CAT. Perdon.
- MAG. ¿Qué audacia! ¿En qué bodegon  
ha comido usted conmigo?
- CAT. Aunque tu rigor me afeite,  
de amor relucen tus ojos.
- MAG. A easo los tendré rojos  
con el humo del aceite.  
¿Por qué V. mi casa allana?  
¿Cómo entró sin venía mía?
- CAT. En una buñolería  
entra quien le dá la gana.
- MAG. Salga Vd. ya, ¡vive el cielo!  
ó llamo á un mozo cualquiera  
y le echa en esa caldera  
como si fuese un buñuelo.
- CAT. Mal paga al que un puñal fiero  
el pecho en canal le abrió.
- MAG. Esa es grilla, porque yo  
le veo á V. bien entero.
- CAT. *(Con fuego.)* ¿Conque mi duelo fué grilla?  
¿conque mi herida es ficcion?  
¿conque el echar el pulmon  
es una mentirigilla?  
Pues si valgo ó no la pena,  
si tengo sangre de horchata,  
si soy una...  
¡Catarata!
- MAG. Vas á verlo, Magdalena.
- CAT. *(Se desabrocha la zamarra, y dice como hablando  
con su pecho.)*  
Vendas que al casi deshecho  
pulmon, servís de mordaza;  
cataplasmas de linaza  
que estais cerrando mi pecho:  
ya que una mujer vulgar  
mis sacrificios olvida,  
yo os rasgo, y dejo mi herida  
abierta de par en par.  
*(Abre su zamarra, bajo la cual lleva una especie  
de coraza pintada, imitando las costillas. Esta  
coraza tendrá dos trampillas, que abre tambien el  
actor al desabrochar la zamarra.)*

- MAG. ¡Gran Dios! ¡Se ha roto!  
 CAT. (*Mostrándola el pecho.*) Ven, hiena.  
 y asómate á ver qué ves.  
 MAG. ¡Qué atrocidad! ¡Eso es  
 un pecho ó una alacena?  
 MAR. ¡Mamá! (*Dentro.*)  
 MAG. ¡Cielos!  
 LOR. Alguien llega.  
 MAG. ¡Qué ha hecho V.!  
 LOR. ¡La sangre brota!  
 MAG. ¡Tiene la asadura rota!  
 CAT. Y ya nadie me la pega!  
 LOR. Ya están ahí.  
 MAG. ¡Bondad divina!  
 Escóndase V.  
 CAT. (*Dando vueltas.*) Ya voy.  
 ¡Ay! ¡si no sé donde estoy!  
 MAG. Allí, tras esa cortina.  
 (*Entra sostenido por las dos, quedando ambas á la  
 puerta del cuarto.*)

## ESCENA VIII.

DICHAS, MARÍA Y ANDRÉS.

- MAR. Mamá, ya se fué papá.  
 CAT. (*Asomando la cabeza por la puerta.*)  
 Se compuso el desperfecto.  
 MAG. ¡María! (*Va á ir hácia María, pero Catarata la  
 detiene cogiéndole la mano.*)  
 CAT. (*Bajo á Magdalena.*)  
 En prueba de afecto  
 esa mano...  
 MAG. (*A María.*) Voy allá.  
 (*Bajo á Catarata.*) Suélteme Vd.  
 CAT. (*Estás fresca.*)  
 Deja que en ella dé un beso.  
 MAG. Corriente; si no es mas que eso...  
 CAT. (*Besándola la mano.*)  
 Pues señor, algo se pesca.  
 LOR. ¡Ea! ¡Adios! Estoy nerviosa  
 y voy á tomar un té.  
 AND. Yo tambien voy al café,  
 si no mandais otra cosa. (*Vánse.*)

## ESCENA IX.

MAGDALENA, MARÍA.

- MAR. Mamá, mamá, ven aquí. (*Llevándola cerca del  
 fogón.*)  
 MAG. ¿Qué tienes?

- MAR. Miedo
- MAG. ¿Por qué?
- MAR. En verdad que no lo sé.
- MAG. Pues igual me pasa á mí.
- MAR. Ven aquí... junto al fogón.  
El fuego chisporrotea
- (A estas palabras se ilumina el fogón con bengala roja.)  
y esa caldera que humea  
perfuma la habitación. (Se sientan.)  
Cuantas noches ¡ay mamá!  
siendo yo muy chiquitina  
en esta misma cocina  
pasamos tú, yo y papá.  
Tú remendando pañuelos  
ó zurziendo algun retazo;  
yo durmiendo en tu regazo,  
y papá haciendo buñuelos.
- MAG. Basta! (Como si este recuerdo la hiciere daño).
- MAR. Cuando despertaba  
media copa me bebía,  
y algunas veces veía  
que mi padre te besaba.
- MAG. (Con severidad.) Niña, tal lenguaje evita  
toda persona decente.
- MAR. Pues en un drama reciente  
lo emplea una señorita.
- MAG. ¡Basta! ¡Basta!
- MAR. ¿Estás llorando?
- MAG. ¿Te pesa el que no esté aquí?  
¿Lloras por mi padre?
- MAG. Sí.
- MAR. ¡En eso estaba pensando!  
Mientras yo estoy acostada  
de la cama echarte sueles,  
y sacas unos papeles  
de debajo de la almohada.  
Y he visto que los cogias  
y al velón te aproximabas,  
y unas veces... los besabas,  
y otras veces... los mordias.
- MAG. ¿Y tu qué pensaste?
- MAR. Es óbvio:  
que aquellas cartas quizá,  
eran las que mi papá  
te escribió siendo tu novio.
- MAG. (Como esta chica no hay dos.  
¡De puro inocente, es tonta!)  
(A María). ¿Quieres dormir?
- MAR. Yo estoy pronta.

MAG. A dormir.

MAR. Adios. (*Reclinando su cabeza sobre el hombro de Magdalena, y esta sobre la de María.*)

MAG. Adios.

**Música.**

(*La orquesta toca el nocturno de la Gran Duquesa, «¡A dormir!» Al final ambas se quedan dormidas.*)

**ESCENA X.**

**Hablado.**

DICHAS dormidas; CATARATA.

CAT. ¿Querrá esta mujer tenerme metido allí en el chiquero? Su esposo no se ha marchado: yo dí el encargo á un sugeto de que á Pablo emborrachase, y no habrá llegado á tiempo al tren; de modo que debe volver dentro de un momento. ¡Animo pues... y adelante! He concebido un proyecto digno sólo de un charrán del barrio del Matadero. Voy á ponerle por obra. (*Abre el balcón y silba.*) Ya oyó mi seña el sereno.

(*Saca del cuarto donde estaba escondido un enorme legajo, que figura echar por el balcón.*)

Allá van las cartas.—Oye, si ves que el velon presento en esta ventana, dale las cartas á Pablo.

VOZ DEL SERENO (*dentro.*) Buenu.

CAT. Pues señor ya está el negocio en punto de caramelo.

Oigo ruido. ¡A mi escondite! (*Vuelve á meterse en el cuarto.*)

**ESCENA XI.**

MAGDALENA, MARÍA, ANDRÉS.

AND. (*Entra precipitado y dá un traspies, á cuyo ruido se despiertan y se levantan Magdalena y María.*) Echando los bofes vengo.

MAG. ¿Qué hay?

AND. Una grave noticia:

Pablo está preso.

- CAT. (*Asomando la cabeza por la puerta.*) Me alegro.  
 MAG. Gran Dios;  
 AND. En una taberna,  
 junto al camino de hierro,  
 entraron él y otro amigo  
 y armaron allí un Tiberio,  
 de resultas de lo cual  
 le han llevado al Saladero.  
 MAG. ¡Qué horror!  
 MAR. Vamos á salvarle.  
 AND. Los tres ir allá debemos.  
 ¡Mariquita!... Ponte el manto. (*María entra, y sale inmediatamente con el manto.*)  
 MAG. (Yo no voy, ¿cómo me dejo  
 encerrado á Catarata?)  
 MAR. Ya estoy lista; vamos presto.  
 AND. (*A Magdalena.*) ¿No vienes tú á ver á Pablo?  
 MAG. No; yo sentada le espero.  
 AND. ¿Qué interés hácia su esposo!  
 ¡Es una esposa modelo! (*Vánse.*)

ESCENA XII.

MAGDALENA, á poco CATARATA.

- MAG. ¿Los seguiré? No. Jamás  
 pillaré ocasion más grata  
 de hablar con mi Catarata...  
 Esta vez ¡y nunca más!  
 Mis cartas hoy debo ufana  
 recobrar de su poder,  
 y en fin, que le quiero ver...  
 (*Transición.*) porque me dá la real gana.  
 ¡Catarata! ¡Sal! (*Llamándole.*)  
 CAT. ¡Presente!  
 MAG. Mis cartas.  
 (*Música en la orquesta de «Papeles son papeles,  
 cartas son cartas.»*)  
 CAT. Limpio se juega.  
 Yo no soy hombre que entrega  
 la carta tan fácilmente.  
 MAG. No te amo.  
 CAT. Esto ya me va  
 cargando; me echas, me llamas;  
 tan pronto dices que me amas  
 como que no me amas ya.  
 Si el amor no es quien te emboba,  
 ¿qué quieres que me demuestre  
 el tenerme hace un semestre  
 metido en aquella alcoba?

- MAG. ¡Catarata! He visto el bache,  
en el que á hundirme iba yo,  
y no quiero volcar.
- CAT. ¿No?  
Pues, amiga, ¡tarde piache!  
¿Pensó tu temeridad  
que á un tren á todo vapor  
se le para á lo mejor  
con la simple voluntad?
- MAG. Vete por Dios!
- CAT. No me iré.
- MAG. Demente estás.
- CAT. Tú lo has dicho.
- MAG. Déjame.
- CAT. Vaya un capricho.
- MAG. Vendrá Pablo.
- CAT. Y á mí ¿qué?
- MAG. ¡Vete!—Mis cartas.  
(Música en la orquesta de ¡oh carta adorada!)
- CAT. Jamás.
- MAG. Dámelas.
- CAT. ¿Soy yo algun tonto?
- MAG. Mis cartas!
- MAG. Estarán pronto...
- MAG. ¿Dónde?
- CAT. Escucha y lo sabrás.  
Enfrente de ese balcon,  
nocturno y negro lechuzo,  
un sereno con su chuzo  
está, inmóvil, de planton.  
Y si mi señal vislumbra  
al ver á Pablo cercano,  
si ese velon por mi mano  
en este balcon alumbrá,  
tus cartas dará fielmente  
á tu esposo
- MAG. ¡Jesucristo!
- CAT. Tiemblas?
- MAG. En mi vida he visto  
un hombre más indecente.
- CAT. Negro está el cielo y medroso.  
Y de esta luz el fulgor (Coge el velon y va con él  
al balcon, que abre.)  
es muy vivo.
- MAG. (Suplicante) Por favor!
- CAT. Mira, ya viene tu esposo.  
(Música en la orquesta de *Tres ansiamos la man-  
tanza*, de modo que Pablo salga á la frase de  
«¡Ya somos tres!»)

- Ya se acerca...
- MAG. Verdad es.
- CAT. Ya llega al sereno.
- MAG. ¡Ah!
- CAT. Ahora las cartas le da.
- MAG. ¡Santo Dios!
- PAB. (*Cantando con la música.*) ¡Ya somos tres!

## ESCENA XIII.

DICHOS, PABLO.

## Hablado.

- PAB. (*A Magdalena.*) ¡Y ahora muere!
- CAT. (*Interponiéndose.*) Vano empeño.
- MAG. (*A Catarata.*) Es mi dueño.
- CAT. No prosigas.  
(*Magdalena separa bruscamente á Catarata; le hace dar una vuelta, y cae arrodillada á los pies de Pablo.*)
- MAG. (*Actitud y entonacion por todo lo alto.*)  
¡Hiere! Soy como esas ligas  
que dicen «viva mi dueño!»  
(*Tableau.—Pausa.*)
- PAB. ¡Yo sueño!... ¡yo estoy beodo!  
¡Tu pegármela? ¡Deliro!  
¡Es mentira lo que miro!  
¡Es mentira todo!... ¡todo!...  
Engañarme mi mujer;  
¡y con un hombre tan feo! (*Señalando á Catarata*)  
¡Si lo veo y no lo creo!  
¡Si no lo puedo creer!  
Mi esposa por mí se muere  
y es pura cual la gacela.
- CAT. (*Vaya, el que no se consuela  
no es más que porque no quiere.*)
- PAB. Mas del baldon que hoy arrostro  
mis ojos dan pruebas ciertas.  
(*Golpeándose los ojos.*) ¡Mentís, ventanas abiertas  
en la fachada del rostro!  
Lejos de mí, duda fátua;  
¡esposa, nada te asombre!  
¡A mis brazos! (*La abraza.*)
- CAT. (*A este hombre  
le elevaba yo una estatua.*)
- MAG. ¡Pablo mio!
- CAT. Vas á hablarme
- MAG. Pero á mí sólo... y bajito.
- MAG. ¡Qué apuro! ¿Cómo lo evito?

¡Lo mejores desmayarme!) (*Se desmaya cómicamente en los brazos de Pablo, dando un grito.*)

PAB. ¡Eter! ¡Aguá!

CAT. Esa es la historia  
de siempre.

PAB. ¿A ún estás aquí?

Ya me olvidaba de tí.

CAT. Flaco es V. de memoria.

PAB. ¿Ves ese sable? (*Señalando al que está colgado de la pared.*)

CAT. Y bien, ¿qué?

PAB. Que vas á hablar, miserable,  
ó con la punta del sable  
la lengua te espolearé.

CAT. ¿Soy yo acaso algun borrico?

PAB. Tiembla que en tí mi odio ejerza.

CAT. Noto que toda la fuerza  
se le va á V. por el pico.

PAB. ¡Malsin! Verás quién soy yo  
en cuanto no esté cargado.

CAT. Pues tírela V. á un lado.

PAB. Voy. (*Arroja á Magdalena y va á precipitarse sobre Catarata.*)

¡Muere!

#### ESCENA XIV.

DICHOS, ANDRÉS.

AND. ¡Detente!

PAB. No.

**Música.**

Muerte y exterminio,  
ese es mi placer;  
sangre y degollina  
haya por do quier.

**Hablado.**

AND. Quien es cual ta caballero  
mata á su adversario...

PAB. ¿Cómo?

AND. Con el hierro ó con el plomo.

PAB. Pues así matarle quiero.

AND. Yo el duelo voy entretanto  
á concertar.

PAB. Sin demora.

Quiero que al rayar la aurora  
le lleven al Campo Santo.

(*A Catarata.*) Y tú que mi calma robas

CAT. pasa á la alcoba de enfrente.  
 ¡Qué empeño tiene esta gente  
 de meterme en las alcobas!  
 (*Entra en la de la izquierda.*)

ESCENA XV.

ANDRÉS, PABLO Y MAGDALENA.

PAB. (*Señalando á Magdalena, que permanece desmayada en el taburete.*)

¿Cabén proyectos traidores  
 en esos ojos azules?

AND. ¡Ay, Pablo! ciertos gandules  
 no distinguen de colores.

MAG. ¿Dónde estoy? (*Fingiéndose volver en sí.*)

PAB. Calle del Gato  
 número 10, cuarto tienda.

AND. ¿Estás mejor, dulce prenda?

MAG. Si señor.

PAB. ¡Y yo, insensato,  
 que dudé de tí! ¡Perdon!

AND. ¡Yo estorbo! ¡Adios!

PAB. ¡Qué inocencia!

AND. ¡Aún se niega á la evidencia!

¡Pobre! ¡Me da compasion! (*Váse.*)

ESCENA XVI.

PABLO Y MAGDALENA.

PAB. Al fin podemos estar  
 solos, solos, mi embeleso!

MAG. ¡Ay Pablo!

PAB. Soy un camueso;

¿pues no te quise matar?

No te enojés, dulce prenda,

no me arrojes de tú lado.

MAG. (*¡El es el descalabrado*

*y á mí me pone la venda!*)

PAB. Tú, de mi abril flor temprana!

tú, mi calma y mi alegría,

tú, la madre de María...

MAG. No, Pablo, esa fué Santa Ana.

PAB. Dí la verdad.

Sí.

PAB. Habla pues.

MAG. ¡Cómo á delatarme voy,

y le digo lo que soy,

y le digo lo que él es!

PAB. ¿Quién fingió con maldad harta

tú letra?

- MAG. (¡Dios nos asista!)
- PAB. ¿Qué infame memorialista te escribió la primer carta?
- MAG. Mira, si te hice traicion, que á mis pies se abra un abismo y te rompas tú el bautismo ó te partan un riñon.
- PAB. Me quedo en bábia.
- MAG. Lo sé.
- PAB. Esto mi cólera enciende; que lo aguante se comprende, que me lo ocultes, ¿por qué?
- MAG. Adios.
- PAB. ¿Te vas?
- MAG. ¡Insensato!
- Si me hostigas, si me acosas, y te digo ciertas cosas... vas á pasar un mal rato.
- PAB. ¡Vete! Cesó en mi porfía; si lo que dices digeras, el nuevo sol no le vieras en esta buñolería! (*Váse Magdalena, despues de haber intentado abrazar á Pablo, que la rechaza, quedándose en una actitud trájico-cómica.*)

## ESCENA XVII.

PABLO.

- PAB. (*Con entonacion melodramática.*)  
 Frias tengo las mejillas,  
 y las orejas calientes;  
 y siento frio en los dientes,  
 y me tiemblan las rodillas.  
 Mi honor (á lo que se ve)  
 anda muy comprometido,  
 y por lo poco que he oido.  
 ¡ay de mí! sospecho que...

**Música.**

    Mi dignidad  
 está en un tris,  
 y hay que tener  
 mucho de aquí.

**Hablado.**

(*El actor debe á ligar la última nota de la música anterior con las palabras habladas.*)

¿Con el hombre que está allí  
 qué iba yo á hacer? No me acuerdo!  
 Era una idea... y la pierdo...

no, ¡ya otra vez la cogí! (*Dando una manotada al aire como quien coje una mosca.*)  
 Yo le mato; ya se sabe,  
 es cosa resuelta ya...  
 ¿Pero y si es él quien me dá?  
 Todo en lo posible cabe.  
 Antes, que me cuente aquello  
 he de hacer al miserable...  
 Primero, le hago que hable;  
 y despúes... le descabelio.  
 Quiero de tanta maldad  
 saber la verdad entera;  
 si su baldon cierto fuera,  
 Si fuese infiel de verdad...

### Música.

¡Los arroyos de sangre corrieran  
 por los campos de la libertad!  
 (*Váse cantando estos dos últimos versos.*)

### ESCENA XVIII.

#### Hablado.

#### MAGDALENA.

- MAG. Nadie. La ocasion es buena.  
 Salvaré á Pablo la vida:  
 valor, estoy decidida.  
 ¡Catarata! (*Yendo á la alcoba.*)  
 CAT. ¡Magdalena! (*Saliendo.*)  
 MAG. Sé que esta noche te bates  
 Con mi marido.  
 CAT. Si tal.  
 MAG. Vas á hacerme un favor.  
 CAT. ¿Cuál?  
 MAG. ¡Hombre! que no me le mates.  
 CAT. A complacerte me obligo.  
 Hay un medio.  
 MAG. ¿Muy costoso?  
 CAT. No, que dejes á tu esposo  
 y que te vengas conmigo.  
 MAG. ¿Y piensas, por Belcebú,  
 que yo prefiera, demente,  
 á un marido tan decente  
 un perdido como tú?  
 CAT. ¡De su causa la razon  
 la vida le salvará!  
 MAG. No, que el culpable es quien da  
 siempre el primer bofeton.  
 Si en este mísero suelo

- la virtud siempre triunfara.  
¿qué quedará, qué quedara  
para el vicio y el camelo?
- CAT. ¿Confiesas pues que, aunque gruñas,  
Pablo será el muerto?
- MAG. ¡El muerto!  
No le matarás, ¿no es cierto?
- CAT. Le mataré hasta las uñas.
- MAG. ¿Es decir que no hay remedio?
- CAT. El que te dije no más;  
¡escaparte!
- MAG. Eso jamás.  
¡Quién sabe si habrá otro medio!
- (*Ligera pausa.*)  
¿Y muriendo yo primero?
- CAT. El moriria despues.
- MAG. ¿Y matándonos los tres?
- CAT. Renuncio á ser el tercero.
- MAG. ¡La luz en mi mente irradie!  
¿Y suplicándole? Dí.  
(*Catarata hace una señal negativa con la cabeza.*)  
¿Y suplicándote á tí? (*Con tono cariñoso.*)  
(*El mismo juego de antes.*)  
(*Con dezgarro.*) ¿Y lo suplicando á nadie?
- CAT. ¡Uno sobra de los dos!
- MAG. Pues márchate.
- CAT. ¡No es capricho!  
¡Uno sobra!
- MAG. (*Con retintin.*) Tú lo has dicho.
- CAT. ¡Adios! (*Váse precipitadamente.*)  
Vaya V. con Dios.

## ESCENA XIX.

CATARATA.

- CAT. ¡Se va creyendo que yo  
matar quiero á su marido!  
Se me figura que no  
llegará la sangre al rio.  
Voy á echar en el correo  
una carta que hoy he escrito.  
(*Váse por el foro.*)

## ESCENA XX.

PABLO.

(*Sale con misterio. Apaga primero el velon, y  
luego el candil.—Oscuridad completa.*)  
Si no quisiera batirse (*Con voz cavernosa.*)

me alegraría muchísimo,  
 pues si mi sospecha es falsa  
 no hay para el duelo motivo;  
 y si mi deshonra es cierta  
 y tras de eso me da un chirlo,  
 no se remienda mi honor  
 con que me rompa el bautismo.  
 Le llamaré.—¡Catarata! *(Acercándose al cuarto  
 de la izquierda, y llamando.)*  
 ¡Nadie! El cuarto está vacío:  
 adentro; le esperaré  
 fumándome un cigarrillo.  
*(Entra por la puerta de la izquierda, y cierra.)*

ESCENA XXI.

MAGDALENA, MARÍA Y ANDRÉS *(que salen como conteni-  
 niendo á Magdalena.)*

MAR. ¡Madre! ¡Madre!

MAG. Me exigís

que le salve, ¿no es verdad?

Pues dejadme por piedad;

hago lo que me pedís.

AND. Pero dí...

MAG. En nada os mezcleis:

lleva á María á su lecho.

MAR. ¿Y tú?

MAG. Me quedo en acecho.

AND. ¿Qué intentas?

MAG. Ya lo sabreis. *(Vánse Andrés y  
 María.)*

ESCENA XXII.

MAGDALENA.

*(Toda esta escena dicha en serio como en el drama.)*

MAG. *(Después de cerrar las puertas.)*

Nadie: silencio profundo;

¡y ese tunante decía

que para Pablo no había

ya salvacion en el mundo!

Ahora lo vamos á ver:

quise á su amor pago dar:

fuí culpable por pagar,

voy á serlo por deber.

*(Llegando á la puerta del cuarto en el que entró  
 Pablo.)*

La puerta cerrada encuentro:  
no perdamos la ocasion.  
El gato acecha al raton:  
el raton debe estar dentro.  
¿Dónde estás, sable leal  
que de mi padre heredé;  
sable que usó mientras fué  
miliciano nacional? (*Buscando por la pared á  
tientas.*)

No le toco por aquí...  
mas le hallaré... de seguro...  
colgado estaba del muro,  
ya dí con el... este es, sí. (*Descolgándole.*)

### Música.

¡Este es el sable! ¡el sable! ¡el sable!  
este es el sable de papá.

### Hablado.

¡Ahora valor y destreza!  
Llegado el momento es.  
Le cito, paro los pies,  
y me voy á la cabeza. (*Coge el sable y se dirige  
á la puerta en actitud de dar una estocada. Los  
clarines y timbales de la orquesta tocan briosa-  
mente la señal de matar usada en la Plaza de  
Toros.*)

(*Abre la puerta.*) ¡Todo negro! ¡Y él allí!

¡Fuera temor! ¡Al él me voy!

(*Entrando.*) ¡Toma, infame!

PAB. Muerto soy. (*Dentro.*)

MAG. (*Sabiendo.*) Buena estocada le dí.

## ESCENA ÚLTIMA.

### TODOS LOS PERSONAJES.

(*Aparece Pablo, atravesado el pecho por el sable,  
del cual le sale por la espalda gran parte de la  
hoja.*)

### Música.

No te extrañe que me queje,

y me encuentre un poco mal.

Me has partido por el eje,

Quédate con mi rival.

PABLO, ANDRÉS Y MARÍA.

¡Ahora sí que estarás contentona,

¡picarona! ¡picarona!

¡A la cárcel por ser tan bribona  
pronto irás! ¡pronto irás! ¡pronto irás!  
(*Música del tripili*).

PAB. (*Solo, al público*).  
De un drama que el mundo alaba  
es la parodia esta pieza.  
Ni se empieza, ni se acaba,  
ni se acaba, ni se empieza.

TODOS. (*Bailan.*) ¡Con el tripili, tripili, trápala,  
nos contentamos con una palmada.  
Si os hemos hecò  
pasar el rato  
dadnos un solo aplauso.

2.<sup>a</sup> COPLA.

PAB. En una buñolería  
esta parodia hemos hecho,  
no os extrañe por lo tanto  
que haya salido un buñuelo.

TODOS. (*Bailando*). Con el tripili, etc.

FIN DE LA PARODIA.

